

Autopresentación

He tenido la suerte de dedicarme a actividades que me gustan, y hasta me entusiasman y emocionan: la música, la primera de ellas. Con el piano de niña, y con el clave, ya de joven. Me llevó al cambio de instrumento el repertorio que me gustaba, Handel Bach, Purcell. Desde 1992 utilicé el nombre de Laura Casanova con mi grupo, Regina Iberica. La música ha sido también mi soporte económico en muchos períodos.

Escribir me ha gustado siempre. Me he fogueado escribiendo largas cartas, a la familia, de protesta, al director etc., hasta que he empezado a escribir para mí y para mis amigas. Y luego, preguntándome si podría gustarles a gentes de fuera de ese círculo. El hecho de haber publicado no me aclara ese enigma porque todos los que me dicen que el libro les gusta es porque me conocen. Al poner a la venta un libro tienes lectores anónimos de los que nunca sabrás nada. Solamente ser un superventas confirmaría que ha gustado pero mi librito no ha seguido ese camino. Yo fantaseo con la idea de que pasados cuarenta años de mi muerte, de alguna parte saldrá un estudiante de una universidad americana que hará su tesis -ya agotados todos los temas- sobre una mujer del s.XX cuya familia, enraizada con el principal movimiento educativo más importante que ha tenido España, la llevó en su huida a vivir en Caracas, porque la guerra civil que ganó Franco había condenado a muerte a su abuelo. Esta mujer, que publicó un libro, hizo varios discos dentro de un movimiento musical innovador como fue el de los instrumentos históricos y dejó inédito un corpus voluminoso de relatos. Imagino a mis hijos ancianitos hablando ante un micrófono explicando con voz quejumbrosa: "recuerdo a mi madre como una mujer llena de ideas, ni de lejos tan inteligente como ella se creía, intentando siempre dirigir mi vida....! Etc.

El interés por la organización y la gestión se manifestaron al mismo tiempo que mi gusto por la música, desde niña. Era aquel un trabajo inmenso, el empeño en organizar con mi hermana, y 4 ó 5 niños de los chalets vecinos, diversos espectáculos. Los actores protestaban de la dedicación exigida. Asistían nuestros familiares,

que pagaban con liberalidad, una entrada. He continuado haciendo gestión pero ya en el Ministerio de Exteriores, en el de Cultura, en Fundaciones varias.

La enseñanza ha sido la herencia familiar de mi abuelo Amadeo, gracias a cuyo exilio, por la guerra civil, tuvimos la suerte de vivir en Caracas, Venezuela, y conocer un mundo de vitalidad y libertades personales que nos marcó a todos. La conexión indirecta con la Institución Libre de Enseñanza me hizo disfrutar de la experiencia de descubrir a los chicos cosas que no tenían ningún interés en descubrir. Creo que la enseñanza es el trabajo más duro de los que he realizado, quizá por eso cada logro da tanta satisfacción.

Estudié Literatura Hispánica en la Universidad Complutense, y clave en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. No puedo dejar de mencionar dos colegios fundamentales en mi formación: el "Humboldt" en Caracas, y el 'Estudio' en Madrid.

Nací en Madrid en 1948 y viví en Caracas hasta los 14 años.

Bailar me hace feliz.